



LA PALABRA DE DIOS PARA HOY

001-NT

1 Juan 1:1 Pt. 1

Por Chuck Smith

(INTRO) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Un estudio versículo a versículo enseñado por el Pastor Chuck Smith de la capilla del Calvario en Costa Mesa, California. Al momento el pastor Chuck se encuentra enseñando del Nuevo Testamento. Si Ud tiene una Biblia y quisiera acompañarnos estaremos buscando hoy en 1era de Juan capítulo 1 versículo 1 al continuar con nuestra introducción al libro.

Y ahora con Uds. el mensaje de hoy del pastor Chuck Smith

(PASTOR CHUCK)

Tres veces la Biblia habla de comienzo. En Génesis 1:1 habla del comienzo del universo, no el comienzo de Dios. No es el comienzo original. Es el comienzo del universo. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Que tanto tiempo ha transcurrido, no lo sabemos. Cuando me encontraba en la escuela se me enseñó que fue hace 4 mil millones de años. Ahora dicen que fue hace quince mil millones de años. Lo que significa que estuve en la escuela durante 11.000 millones de años. Amigo soy mas anciano de lo Ud. piensa.

Hay científicos que creen que el universo es más joven de lo que las estimaciones muestran. Hay quienes adhieren a una tierra joven más que a una con 15 mil millones de años de antigüedad.

La Biblia no nos dice cuando fue, sino que solamente dice “En el comienzo creó Dios los cielos y la tierra.” Y si fueron 15 mil millones de años, me pregunto que fue lo que hizo Dios en todos los miles de millones de años que existieron antes de que el Creara los cielos y la tierra. El existió por siempre, y de seguro no se quedó de brazos cruzados haciendo nada en la eternidad

pasada. Estas son las cosas que nos preguntamos, que Ud se pregunta. ¿Qué mas creó Dios? ¿Qué otras cosas han existido y que Dios trajo a existencia? Hay tanto que no sabemos

En Juan 1, el Evangelio según Juan, el comienza con otro comienzo. Esto es al principio, cuando quiera que sea , si allí fue, “En el comienzo fue”. Vea “en el principio fue” la palabra *fue* esta en tiempo pasado, por lo tanto cuando haya sido esto la Palabra ya existía. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.” Eso se remonta a mucho antes que 15 mil millones de años. Eso nos dirige a la eternidad pasada. Es algo que nuestras mentes no pueden vislumbrar o comprender debido a la naturaleza finita del hombre. Simplemente no podemos comprender la eternidad – infinidad de tiempo

Juan comienza su primera epístola declarando que Jesucristo es el Unico que existió desde el comienzo.

Lo que era desde el principio

Es interesante que en la profecía de Miqueas, donde profetizó de la llegada del Mesías, el dijo: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” Así el profeta declara que el Mesías que nacería en Belén ha existido por siempre. “Y sus salidas son desde el principio, desde los días de la Eternidad.”

Así que Jesus es eterno. Es el Dios Eterno y es uno con Su Padre. “En el principio era el Verbo, y el verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Ahora bien, lo remarcable es que Aquel que viene de los días de la eternidad, ha entrado en el tiempo, en el universo.

Cuando Salomón dedicaba el templo declaró “Los cielos de los cielos no te pueden contener. ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?. El está

diciendo que Dios trasciende el espacio, va más allá de él. La Biblia nos dice en lenguaje figurado, y ud. se estará preguntando es figurado? , puesto que dice que Dios mide los cielos con su palmo. El palmo es la distancia entre su dedo pulgar y su dedo meñique cuando está extendida su mano. Y se nos dice que Dios midió los cielos con Su Palmo. Entendemos que han descubierto galaxias ahora que estan a 15 mil millones, algunos dicen 17 mil millones de años luz de distancia. No kilómetros, sino años luz de distancia. En otras palabras, si Ud viajara sobre un rayo de luz a ciento ochenta y ocho mil millas por segundo, le tomaría 17 mil millones de años el llegar a alguna de estas galaxias. ¿Cuan vasto es el Cielo? No lo se. por lo tanto no sabemos cual es la distancia entre su dedo pulgar y su meñique. “Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo” Es el Asombroso Dios, el Eterno Dios!. El Dios infinito, que está más allá de nuestra comprensión, más allá de nuestra habilidad de concebir.

Aquel que fue desde el principio entró en el tiempo. Dios trasciende el tiempo. El es eterno. Pero entró en el tiempo y entró en este mundo que El ha creado. Como nos dice Juan en el primer capítulo de el Evangelio, “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” Así que vino al espacio, vino al tiempo y por un tiempo vivió entre los hombres. Como Juan nos relata en el Evangelio, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” La palabra allí es tabernaculó o hizo su tabernáculo, su tienda, con nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.) “Ningún hombre”, ha dicho, “ha visto al Padre, sino el Unigénito, quien está en el seno del Padre, el ha manifestado o hecho a El conocido para nosotros”. El le ha revelado.

Así que vino para el propósito de revelar a Dios al hombre de manera que podamos entender el propósito y el deseo de Dios para nuestras vidas. Por lo tanto “*Lo que era desde el principio*”, dijo Juan,

lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado

Y hay dos palabras diferentes en griego usadas para “le hemos visto a El”, y “le hemos contemplado”. La palabra traducida *visto a El* es contemplar firmemente, estudiar. La palabra es una de la cual sacamos nosotros nuestra palabra en Castellano *Teatro*. El lugar en donde ud va y se transpone a observar la obra, y se involucra tratando de entender la trama y todo lo demás. Ud es tranpuesto por la obra y esa es la palabra que es usada. “Nosotros le vemos” como el teatro o contemplando y estudiando, mirando detalladamente.

Y palparon

Le tocamos a El. Y esta es probablemente una referencia a después de Su Resurrección. Recuerda que Tomás dijo “No creeré hasta que vea las marcas, hasta que sienta su costado, no creeré que El ha resucitado.” Y Jesús dijo, “Tócame, ve si no soy yo” Le hemos tocado.

Que cosa tan asombrosa para ellos el venir a la conciencia y al convencimiento de que Aquél que tabernaculó con ellos, aquel que caminó los senderos polvorientos a través de la tierra Santa en compañía de ellos, aquel a quien escucharon cuando enseñó acerca del reino de Dios, era Dios mismo quien había venido al tabernáculo con nosotros.

Oímos a Dios hablando. Aquel a quien vimos era Dios. Aquel a quien contemplamos detenidamente era de hecho el Eterno Dios. Aquel al cual tocamos. Tocamos a Dios. Aquel que nos tocó fue Dios. Dios nos tocó. Esta asombrosa convicción de que Aquel Jesus era Dios en carne. Como lo expreso Pablo “Grande es el misterio de la piedad: Dios se ha manifestado en carne.” Así que el que fue desde el principio, vino y su vida fue manifestada.

Cuando Jesús estuvo con sus discípulos en la última cena antes de la crucifixión, y había una gran preocupación, estaban confundidos. El estaba hablando de irse lejos y a donde el iba ellos no podían ir ahora. Irían posteriormente. Ellos estaban realmente confundidos con todo este asunto. Y Jesús dijo “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare

lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.” Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”

Después prosiguió en decir que habían visto al Padre y le han conocido.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Jesús dijo “Si me han visto a mí, han visto al Padre” El manifestó, El fue manifestado. Dios fue manifestado a través de Jesucristo.

El libro de Hebreos abre con estas asombrosas palabras.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”

Jesús es la imagen expresa de Dios. El dijo “Si me han visto a mí han visto al Padre” El es el resplandor de Su Gloria.

La gente habla de ver el resplandor del sol brillando en el cielo. “Oh, he visto el amanecer esta mañana”. No realmente no ha visto el sol. La luz que emana del sol es tan brillante que Ud no puede ver el sol. Usted ve la luz que resplandece desde el sol. Usted ve el resplandor de la refulgencia. La Biblia dice “ningún hombre ha visto a Dios nunca, sino el Unigénito Hijo, el cual está en el seno del Padre, el le ha manifestado” El fue el resplandor. Vemos la luz en Cristo. El dijo, “Yo soy la luz del mundo”. Así es que vemos el resplandor de Dios en Jesús.

(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto,

Allí usa nuevamente la palabra para “teatro”, la hemos visto

y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

Así que de hecho comienza su primer Epístola de manera similar a como comienza el evangelio. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” así que “la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó.”

Ahora,

lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos,

Así que somos testigos. Le escuchamos a El. Le vimos a El. Y lo que vimos y oímos ahora se lo estamos relatando y declarando a ustedes.

para que también vosotros tengáis comunión con nosotros;

La palabra comunión es una palabra griega interesante que en realidad no tiene equivalente en español. Es la palabra Koinonía. Y se traduce de varias maneras en el nuevo Testamento puesto que dicha palabra en el griego es tan rica, que no hay una única palabra en español que pueda traer de manera completa a nuestras consciencias el significado de Koinonía. Significa unidad, una completa unidad. Significa comunión. Significa una relación interna. Significa además comunión de lo profundo, la cosa más rica, compartir. Por lo tanto, dentro del cuerpo cristiano, dentro de las vidas de aquellos quienes creen en Jesucristo, somos traídos a la unidad. Somos traídos a la comunión. Somos traídos a compartir, porque la palabra significa todas estas cosas. Y el propósito completo es que seamos uno. Que tengamos este compartir. El

compartir de una fe en común. Compartir una experiencia en común. Compartir una esperanza para el futuro en común.

Como Pablo les escribía a los Efesios cuando les decía “un Señor, una fe, un bautismo, un llamado, una esperanza del futuro.” La comunión, la Koinonía. Al escribirle a la iglesia corintia, el le habla de las obras internas del cuerpo de Cristo. ¿Cómo es que se da esa interdependencia de cada uno? ¿Cómo es que ninguna parte puede funcionar por sí misma? Que hay necesidad de la plenitud del cuerpo para que esté funcionando. “El ojo no puede decir al oído no tengo necesidad de ti. Porque ¿dónde estaría el oír?” Cada parte del cuerpo es importante, y por tanto la interrelación y la interdependencia que tenemos en la comunión de los creyentes.

Al Dios haber prodigado sobre cada individuo y como el quiso, los dones y las manifestaciones del Espíritu, para obrar en el cuerpo, la plenitud, la totalidad es realizada por todos nosotros y nunca por un individuo solo. Por lo tanto, esta Koinonía, este compañerismo al cual hemos sido traídos a través de Cristo Jesús. “Donde” como Pablo escribió, “no hay judío ni griego, bárbaro ni escita, esclavo o libre, sino que Cristo es el todo en todos” El cuerpo de Cristo.

Padre, te agradecemos por estas maravillosas palabras de esperanza, de instrucción, y de iluminación. Señor, hay quienes están caminando en tinieblas y engaño, pensando que tienen compañerismo contigo. Ayúdales Señor, a dejar el camino de tinieblas y caminar en verdad en la luz así como Tu Eres Luz. Señor ayúdanos a negarnos verdaderamente a nosotros mismos y tomar nuestra cruz y seguirte. Porque sabemos que los que busquen salvar su vida la perderán, Pero si por Tu causa perdemos nuestra vida encontraremos lo que es la vida real. Y así Señor, acércanos a Ti, y que disfrutemos la belleza de la comunión y el compañerismo Contigo. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

(Cierre) Este programa es patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial de la Capilla del Calvario en Costa Mesa, California. Es nuestro deseo el ayudarle a crecer en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...

y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.